

Eurasia

Avances de investigación

Coordinadores de la obra

Alfonso Falero
David Doncel Abad

Comité Editor

Jorge Rodríguez Cruz
Alba Durán Terrazas
José Antonio Maestro Galán
Karolina Niwelt Wojnar

Comité Científico

Alfonso Falero
David Doncel Abad
Rafael Abad de los Santos
Santiago Martín Ciprián
Jinjing Xu

Autores participantes

Alfonso Falero
Masako Kubo
Rumi Tani
Sara Gómez Gómez
José Enrique Narbona Pérez
Catalina Cheng-Lin
Takeshi Morisato
Francisco J. Rubio Orecilla
Miguel Ángel Andrés Toledo
Jordi Redondo
Manuel Herranz Martín
Sandra Pérez Ródenas
Andrea Sánchez i Bernet
Yifan Zhang
Rafael Abad de los Santos
Irene M. Muñoz Fernández
Qianyun Yin
David Doncel Abad

Manuel de Moya Martínez
Jiaying Lu
María del Carmen Albarrán Martín
Manuel Luca de Tena Navarro
Francisco J. Falero Folgado
Luis González Ansorena
Clara Colinas Marcos
Jaime Romero Leo
Alejandro M. Sanz Guillén
María del Mar Sueiras Prieto
Ismael A. Maíllo
Raúl Pérez Hernández
Jorge Rodríguez Cruz
Álvaro Trigo Maldonado
Jinjing Xu
Moli Zhang
Kiyoshi Shimada
Xiao Yu

ALFONSO FALERO y DAVID DONCEL ABAD
(Coords.)

Eurasia

Avances de investigación

Edición a cargo de
JORGE RODRÍGUEZ CRUZ



Ediciones Universidad
Salamanca

AQUILAFUENTE, 304



Ediciones Universidad de Salamanca y los autores

Diseño de la ilustración de portada: Jinjing Xu

Esta publicación ha sido financiada gracias a la subvención de:

- Embajada de China, a través de la Asociación de Estudiantes e Investigadores Chinos de Salamanca.
- Fundación Japón.

1ª edición: junio, 2021

ISBN: 978-84-1311-431-6 (impreso)

ISBN: 978-84-1311-502-3 (PDF)

ISBN: 978-84-1311-503-0 (ePub)

Depósito legal: S 172-2021

DOI: <https://doi.org/10.14201/0AQ0304>

Ediciones Universidad de Salamanca

Plaza San Benito s/n

E-37002 Salamanca (España)

<http://www.eusal.es>

eusal@usal.es

Hecho en UE-Made in EU

Maquetación y realización:

Gráficas Lope

C/ Laguna Grande, 2, Polígono «El Montalvo II»

www.graficaslope.com

37008 Salamanca. España

Obra sometida a proceso de evaluación mediante sistema de doble ciego



Usted es libre de: Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato
Ediciones Universidad de Salamanca no revocará mientras cumpla con los términos:

Reconocimiento — Debe reconocer adecuadamente la autoría, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero no de una manera que sugiera que tiene el apoyo del licenciador o lo recibe por el uso que hace.

NoComercial — No puede utilizar el material para una finalidad comercial.

SinObraDerivada — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, no puede difundir el material modificado.

Ediciones Universidad de Salamanca es miembro de la UNE
Unión de Editoriales Universitarias Españolas www.une.es



Catalogación de editor en ONIX accesible en <https://www.dilve.es/> CEP

Índice

PREFACIO.....	9
ETNOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA.....	15
The Concept of <i>Musubi</i> : An Approach from Cognitive Anthropology (Alfonso Falero).....	17
Sacralidad de las figuras míticas en los festivales de Japón (Masako Kubo).....	27
<i>El libro de los muertos</i> : la visión etnológica y poética de Orikuchi Shinobu (Rumi Tani).....	33
La figura del <i>okina</i> en Orikuchi Shinobu: las mascaradas en Castilla y León (Sara Gómez Gómez).....	41
<i>Hibagon</i> y <i>Yeren</i> , ¿«Hombres salvajes» alienados o criaturas reales? (José Enrique Narbona Pérez y Catalina Cheng-Lin).....	49
FILOSOFÍA Y TEXTOS CLÁSICOS.....	61
Japanese Philosophy and the Idea of Eurasia: A Transversal Theory of Knowledge (Takeshi Morisato).....	63
Ciencia política en la épica sánscrita: el <i>kaccit-praśna</i> de Nārada en el <i>Mahābhārata</i> (Francisco J. Rubio Orecilla).....	75
Arch-Demons of Zoroastrian Pandemonium (Miguel Ángel Andrés Toledo).....	85
Paralelismos y divergencias en las poesías china y griega (Jordi Redondo).....	95
El amor universal según Mozi era la voluntad del cielo (Manuel Herranz Martín).....	105
China según los griegos: un paraíso peligroso (Sandra Pérez Ródenas).....	111
La remota China en la literatura griega antigua: una aproximación (Andrea Sánchez i Bernet).....	119
La traducción de las <i>Analectas</i> (<i>Lun'yu</i>) en español: una mirada retrospectiva desde 1950 (Yifan Zhang).....	131
HISTORIA ANTIGUA, MEDIEVAL Y MODERNA.....	141
The Discovery of Prehistory in Meiji Japan - Searching for a Past Beyond the Age of the Gods- (Rafael Abad de los Santos).....	143
El <i>sake</i> : elixir ritual y elemento de cohesión social. Producción y consumo en el Japón protohistórico (Irene M. Muñoz).....	151
La novela matrimonial en los <i>Sanyan</i> : una mirada a la sociedad de los Ming (Qianyun Yin).....	157
SOCIEDADES.....	165
El acoso étnico racial en niños y niñas adoptados de origen chino. Entre la integración y el anhelo de China (David Doncel y Marta Lambea).....	167

«Buenos amigos»: El papel de Alemania en la imagen española de Japón (1936-1945) (Manuel de Moya)	177
Trayectoria educativa y laboral de la juventud rural en Hebei, China (Jiaying Lu)	189
La adquisición de la competencia sociolingüística en japonés: introducción del componente cultural en el proceso de enseñanza-aprendizaje (María del Carmen Albarrán)	197
ARTE Y ESTÉTICA	205
Creación y extinción del color en la pintura del periodo Muromachi (Manuel Luca de Tena)	207
La idea de monumento arquitectónico en Japón: aproximación al ornamento como categoría estética transcultural (Francisco J. Falero)	221
<i>Einführung</i> y estética oriental (Luis González Ansorena)	229
El espacio pictórico de la pintura coreana: un acercamiento al espíritu Choson (Clara Colinas Marcos)	239
La influencia de Okamoto Tarō en la teoría artística de Tenmyouya Hisashi (Jaime Romero Leo)	247
La visión de Japón en Occidente: Recorrido por los libros ilustrados europeos publicados durante el siglo XVII (Alejandro Sanz)	255
El espacio pictórico europeo y extremo oriental. Una comparativa entre la noción de horizonte y de horizontalidad (María del Mar Sueiras Prieto)	267
LITERATURA Y CULTURA POP CONTEMPORÁNEA	279
Salud pública durante la revolución cultural y el fenómeno de los «doctores descalzos» (Ismael A. Maíllo)	281
Criticism's Challenges on Digital Revolution's Literature: New Narratives and Twitterature (Raúl Pérez Hernández)	289
El <i>dōjinshi</i> , dinamizador clave de la cultura otaku (Jorge Rodríguez Cruz)	299
La alienación e inestabilidad psicológica del intelectual en la literatura coreana de ocupación (Álvaro Trigo)	307
SECCIÓN BILINGÜE	317
沚戡: 公元前十三世紀的商朝將軍 (許錦晶) / Guó de Zhǐ: un guerrero Shāng del siglo XIII a.C. (Xu Jinjing)	319
中国传统女性谚语的历史演变和现状 (张茉莉) / La evolución y el estado de los refranes tradicionales chinos sobre la mujer (Moli Zhang)	329
祭り と 伝承 の 中 の 翁 「 島田 潔 」 / The Elderly (Okina) in Japanese Festivals and Lore (Kiyoshi Shimada)	339
对外汉语学历制教学中的成绩测试研究 (喻晓) / Investigación de la evaluación sobre el aprovechamiento en la enseñanza del chino como lengua extranjera en la educación académica (Xiao Yu)	353
ÍNDICE ONOMÁSTICO	361

PREFACIO

ALFONSO FALERO / DAVID DONCEL

Universidad de Salamanca

EL PRESENTE MONOGRÁFICO REÚNE UNA SELECCIÓN de contribuciones presentadas a las II Jornadas de Investigación del Grupo de Investigación «Humanismo Eurasia» de la Universidad de Salamanca, celebradas entre los días 1-15 de abril 2020. El Grupo «Humanismo Eurasia» se constituyó el año 2017 como un colectivo transdisciplinar de investigación sobre diversos ámbitos referidos a las lenguas, literaturas, culturas y sociedades del amplio espectro geocultural que denominamos Eurasia. Actualmente el término Eurasia está sirviendo de referencia a determinados proyectos político-académicos que tienen como objetivo presentar al mundo un modelo alternativo al atlantismo neoliberal, caracterizado por el servilismo a Estados Unidos y a la vez por una empecinada alienación de la visión de Europa y lo europeo respecto al resto del macrocontinente asiático. No es de sorprender que las potencias geopolíticas más interesadas en construir este proyecto eurasiático sean China y Rusia, y que potencias marginalizadas y penalizadas por el frente atlantista y sus salvaguardas económicos y militares, como lo son Irán y por extensión muchas naciones del Asia occidental perciban en estos proyectos una vía de contención de la agresión euroatlantista y de proyección de un escape hacia un futuro más prometedor.

De este modo el concepto de Eurasia se ha dibujado en el presente como una herramienta vertebral en el juego político de la redistribución de los equilibrios este-oeste. Sin embargo, más allá de los intereses político-académicos reflejados en un concepto extremadamente operativo como este, más allá de las nuevas y potenciales alianzas que se perfilan en los juegos estratégicos de recomposición del orden global, precisamente esta presión procedente del juego de la política está ocultando el simple hecho de que la división de la enorme extensión de tierra que comunica el litoral ruso, coreano y chino con la península ibérica sin falla intermedia alguna ha estado llamada históricamente a compartir su destino. No solo eso, si nunca ha llegado a haber un imperio eurasiático que literalmente unifique ambos extremos, lo que las oligarquías no han conseguido hacer lo han hecho intrépidos grupos humanos flotantes que han sostenido un inagotable intercambio material, económico, e intelectual, humano, que ha superado las fronteras inestables de los imperios.

La maniobra de división de este gran territorio en dos grandes pero muy desiguales segmentos, Europa y Asia, llegó a cuajar gracias a un lento y progresivo proceso de extrañamiento por parte del primero respecto al segundo. Antes de Asia, Europa se construye a sí misma mediante su reflejo distorsionado en otro, el Oriente. Y este largo proceso

culmina en los despachos de los diseñadores del mundo político-económico y en los estudios universitarios de sus cómplices, los académicos europeos. No podemos ignorar el hecho de que Europa culmina su construcción con la colonización imperialista de Asia en el s. XIX. Y tampoco debemos ignorar que nuestro mundo académico es heredero de este orden conceptual, a la vez material e intelectual.

Es momento de hacer una reflexión que afecta a la organización académica de nuestras disciplinas y objetos de estudio. Lo que se ha logrado en el campo de las ciencias empíricas, la subyugación de los diversos nacionalismos a un lenguaje global común, está por hacer en el plano de las humanidades. Evidentemente no en este caso mediante la imposición del paradigma de conocimiento occidental a los pueblos de Asia, sino mediante la integración de los conocimientos en un marco compartido de apropiación de lo diferente mediante el estudio y el respeto. De aquí deberá derivar un tipo de conocimiento capaz de ir más allá de los sesgos culturales, es decir la construcción de la transculturalidad. Un importante impedimento en este proceso lo es sin duda alguna la autopercepción de la diferencia, una diferencia *construida*, cuando abordamos lo asiático como europeos. Esta sima intelectual no podrá salvarse mientras no recuperemos los intercambios, y a la vez los intercambios intelectuales entre Europa y Asia no darán ningún resultado mientras no sustituyamos heurísticamente esta polaridad imaginada y enajenante por un concepto metodológico nuevo, y no otra cosa es lo que proponemos en este grupo de ensayos.

El proyecto que aborda el grupo de investigación en ciencias humanas y sociales que articula este volumen es excesivamente ambicioso para ni siquiera haberlo esbozado de manera satisfactoria. Amparados en el legado heredado de los estudios históricos, filológicos y culturales, tan solo se pretende crear un *espacio de intercambio intelectual*, desde un número de ángulos extremadamente amplio, de modo que nada quede fuera de nuestro interés, que pueda contribuir de algún modo a construir este proyecto académico. El investigador o lector ocasional hallará ensayos de interés según su propia especialidad, pero el conjunto de los estudios aquí incluidos son una muestra de por dónde queremos ir. Abordamos campos disciplinares tan distintos como la antropología, la filosofía, los estudios clásicos, la historia, las sociedades, la estética, la literatura y la cultura popular. Trabajamos en la lengua académica común, el inglés, pero también reivindicamos el plurilingüismo de Eurasia como uno de sus rasgos distintivos. Y esto no solo como objeto de estudio, sino también como lenguas de pensamiento y comunicación. Precisamente en esto nos distanciamos también del modelo atlantista, monolingüe y vertical. Eurasia es la Eurasia de las lenguas, de los pueblos, de las ideas. No puede haber lengua rectora, pensamiento único, privilegio cultural. Esto se da en dos planos, la reivindicación de las lenguas propias de los investigadores, y la práctica de la traducción, como uno de los ejercicios de *intercambio* en el espacio intelectual que llamamos Eurasia. A fin de cuentas, el intercambio comercial y material requiere de la traducción de unos sistemas de valor a otros. Es justo lo que ocurre en el intercambio intelectual.

Si con el concepto de Eurasia reivindicamos la integración del espacio europeo y asiático en un mismo flujo de movimiento intelectual, pensamos que es urgente la transformación del ámbito de las humanidades en un universo transdisciplinar y transcultural. Si el conocimiento es *uno*, solo mediante el intercambio de nuestras especialidades y el

intercambio de nuestras ideas podremos hacer realidad las aspiraciones de un proyecto como el que abordamos.

En definitiva, la clave de bóveda de la línea de trabajo desarrollada estriba en estudiar la aportación que se puede hacer a la sociedad del conocimiento, un giro en las prácticas académicas e intelectuales desde los marcos locales y regionales a una perspectiva de conjunto o global. Para alcanzar dicha meta se requiere de una propuesta epistemológica, metodológica y analítica tanto multidisciplinar como transcultural, que articule las dimensiones globales, regionales y locales en su planteamiento. Para ello se trabaja a partir de una nueva definición del concepto de Eurasia, entendido como una especie de intercambio, requiriendo de un enfoque multidisciplinar y transcultural donde las Ciencias Sociales se conjugan con otros enfoques humanísticos como los que proporcionan la religión, filosofía, arte, literatura, etc. Enfoques a través de los que se puede conocer cómo cada comunidad se explica a sí misma, el cómo y el porqué de los problemas y desafíos globales.

Es decir, la perspectiva humanista enfatiza el diálogo entre la Sociología con el resto de las ciencias sociales y humanas preocupadas por descifrar la condición humana. Pero también siendo conscientes de las implicaciones de ejercer este tipo de perspectiva de pensamiento y conocimiento. Este enfoque requiere, más allá de situar al individuo en el centro de la reflexión, de una mínima sensibilidad hacia todo lo humano por más trivial que pueda parecer a quien lo observa desde fuera. Necesita, también, de una serie de valores específicos, como analizar o estudiar el objeto de investigación, prescindiendo de los propios prejuicios.

Los trabajos que se reúnen en el presente volumen representan un ejemplo de la investigación llevada a cabo bajo este marco alternativo, centrado en repensar Eurasia.

LA REMOTA CHINA EN LA LITERATURA GRIEGA ANTIGUA, UNA APROXIMACIÓN

ANDREA SÁNCHEZ I BERNET
Universitat de València – GIRLC

INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA

ABUNDAN LAS COMPARACIONES entre la Grecia y la China antiguas, dos de las culturas más desarrolladas de su tiempo y de enorme trascendencia en sus respectivos contextos geográficos. Parece probado que no hubo ninguna influencia entre ambas y que sus similitudes surgieron de una evolución autónoma, lo que las hace tanto más interesantes (Vernant y Gernet: 1982; Tanner: 2009). Con todo, aun desdibujado por la enorme distancia geográfica, chinos y griegos sí que tuvieron conocimiento mutuo de su existencia. Diferentes estudios, a los que poco podemos aportar, han tratado ya tanto la visión griega (o greco-romana) de los chinos como la visión china de los griegos (Malinowski: 2015; Walter: 2016). Como helenistas, esperamos contribuir a definir, aunque sea solo en sus rasgos principales, la noción griega de los chinos mediante el análisis de las fuentes escritas que aluden a los pueblos del lejano Oriente y, así, a comprender su posición en la propia tradición griega. Aprovechamos para ofrecer, asimismo, un apéndice con traducciones castellanas de los pasajes referidos como nuestras fuentes, muchas de las cuales no han sido editadas ni traducidas a esta lengua.

Limitamos nuestro corpus a aquellos textos, desde época clásica hasta el final de la Antigüedad (ss. v aev – vi ev, con alguna ocasional incursión en el s. ix ev, comienzos de época bizantina), que tratan de pueblos lejanos y que mencionan China directa o indirectamente. Por el momento, para una mayor precisión en nuestros resultados, que podrán ser completados en investigaciones sucesivas, nos fijamos solo en fuentes griegas. Reconocemos, sin embargo, que algunos textos en latín podrían ser más antiguos y transmitir conocimientos anteriores comunes o heredados de los griegos, ya que a partir del s. i aev todo el mundo griego formaba parte ya del imperio romano y muchos autores posteriores eran ya ciudadanos romanos.

Nuestro objeto de estudio, estas menciones que buscamos, aparece algo difuso en los textos, puesto que los chinos no siempre fueron llamados así ni los nombres que se les aplican designan, quizás, un único pueblo. Por ello, y dadas las limitaciones de este trabajo, hemos debido excluir algunos textos que también aluden, sin mencionarlos claramente, a los chinos, u otros que tratan de ellos desde un punto de vista más etnológico que geográfico, centrados más en las maravillosas cualidades de este pueblo que en su localización y descripción real, más bien significativas para la paradoxografía.

EXPOSICIÓN

Denominación

En Heródoto¹ (s. VI aev) son los escitas, habitantes de los alrededores del Mar Negro, el pueblo más oriental conocido, mientras que a partir de Clemente Romano (s. II ev), se aplicará el etnónimo «seres» o «seroi» a las gentes de lo que hoy entendemos, aproximadamente, como China. El vínculo con los escitas permanece en Dioniso Periegeta (también del s. II ev), quien los nombra entre los pueblos de los confines del mundo y que, según se infiere de la paráfrasis de Eustacio, engloban todas las razas orientales, como un hipéronimo.

Los seres son mencionados, pues, por Clemente, quien solo los sitúa en el extremo oriental del mundo; Pausanias (s. II ev), quien explica que les da nombre un renombrado tejido de extraña fabricación y precisa que Seria es una isla en el mar Rojo (Índico) o quizás en el delta del Ganges; Ptolomeo (s. II ev), que los sitúa al extremo de la ruta de la seda; el Periegeta ya mencionado (s. II ev), que los incluye vagamente entre los pueblos de Asia Central; dos paráfrasis a este texto (ss. II y VI ev), de las cuales la primera concreta el marco geográfico a los bordes del mar Caspio; Paladio de Galacia (s. V ev) al describir la India; una entrada lexicográfica que los define como pueblo índico, y Simeón Seth (s. XI ev), quien localiza en el extremo oriente la ciudad de Seres, del pueblo de los sinos².

No es Simeón, autor ya bizantino quien introduce el nuevo etnónimo, «sinos», sino el *Periplo del Mar Rojo*, de autoría incierta y fechado en el s. I o II, que establece las denominaciones de Cis y Cina, más próximas al vocablo chino de «seda». Con ellas se refiere respectivamente a un país y su capital situados en el extremo norte y en el interior, limitando con el mar Caspio, mientras relega el título de extremo oriente a Jrisen, «Dorada», rica isla en la desembocadura del Ganges con varios nombres en la tradición griega. Ptolomeo (s. II ev) explicita más adelante la identidad de seres y sinos³. Igualmente preciso, Cosmas Indicopleustes, ya en el s. VI, nombra Tzinista el país más oriental de la India, más incluso que Sri Lanka (Trapobane para los griegos)⁴.

Seria (o Sérica), Cis, Tzinista y el etnónimo Sinos se refieren, pues, a un país definido mayoritariamente por su situación extremo-oriental, o por su vecindad con los pueblos centroasiáticos y el mar Caspio, cuando no con la India. Establecidas ya nuestras fuentes principales, cabe comprobar si estos términos se aplican a un mismo pueblo, los chinos, o a otras culturas centroasiáticas⁵.

Situación geográfica

Biógrafos e investigadores menos precisos, como Paladio, aluden a la tierra de los seres más allá del Ganges; solo Pausanias, eminente geógrafo del mundo mediterráneo, más interesado en describir unos tejidos típicos de Élide que en la localización de naciones lejanas con cuya producción los compara, los sitúa en una isla que identificamos con

¹ Hdt. 4, 46, 2-3.

² Clem. *Recogn.* 9, 19, 1; Paus. 6, 26, 6-9; Ptol. *Geogr.* 1, 11, 6; *D.P.* 758-759; *Paraphr. D.P.* 749-761; Pall. *Gent. Ind.* 2; Vran. *FGrH* 675 F 20; Eust. *D.P.* 752, 16-20; Sim. Seth. *Consp. Rer. Nat.* I, 2; II, 1.

³ Ptol. 1.17.4.

⁴ *Peripl. M. Rubr.* 64; Cosm. *Ind.* 2, 45.

⁵ La denominación de la actual China en las fuentes occidentales ha sido objeto de numerosos estudios desde hace siglos y revisada en profundidad recientemente por Malinowski (:2012).

Sri Lanka. Esta isla a menudo se toma como referencia por marcar la frontera del mundo conocido directamente por los griegos.

Apreciamos en general una mayor concreción geográfica en fuentes posteriores, a medida que se singularizan como rasgos distintivos de Seria su posición extrema y su contacto inmediato con los pueblos de Asia Central. Los datos más exactos son los de los tratados periegeticos o periplos, que introducen nuevas denominaciones, utilizadas solo por ellos, pero más próximas, aparentemente, a la lengua oriental, y que distinguen entre el país y una ciudad concreta, quizás por depender de menos fuentes secundarias. La localización más definida la da Apolodoro Artemitenio (s. II aev)⁶, que añade los seres a los arios, bactrios y otros pueblos del Hindu-Kush sobre los que extendió Alejandro Magno su dominio. Interesantemente, Dionisio Periegeta, tras enumerar otros pueblos como los tocarios y los frurios con el mero etnónimo (*cf.* Malinowski: 2012, p. 18 para más precisiones), habla en plural de los «bárbaros pueblos de los seres», de manera más vaga y con una cualificación aparte, sugiriendo una nación más numerosa, extensa y desconocida.

De nuevo, cuesta comprobar hasta qué punto las fuentes hablan de un mismo país, ya que muchas de ellas, tratados geográficos sobre otras tierras o descripciones generales del mundo, lo mencionan de pasada. Clemente apenas describe la vastísima extensión de Seria, magnitud que el autor del *Periplo del Mar Rojo* también adscribe a la ciudad interior de Cina, mientras que Dionisio Periegeta se limita a notar su cercanía de los afluentes del mar Caspio.

Población

Solo las dos fuentes del s. II ev dicen algo de los seres: son en apariencia como los etíopes, o una mezcla de escitas e indios según otros, describe Pausanias, y realizan intercambios comerciales con nómadas fornidos de cara ancha, indica el *Periplo del Mar Rojo*. En cuanto a su comportamiento, Clemente los toma como ejemplo de pueblo muy virtuoso, sin asesinatos, ni robos, ni prostitución, ni idolatría. Sus buenos hábitos y longevidad, de hasta doscientos años, son retomados por otras fuentes griegas y entroncan con el tópico de pueblos lejanos de cualidades maravillosas, ya seres, ya hiperbóreos o etíopes (Redondo: 2018)⁷. Además, como confín oriental, China es precedida por los feacios de Esqueria, mítico pueblo insular del extremo oriental del mar⁸ que acoge a Ulises en la *Odisea* y cuya bondad y cualidades sobrehumanas quizás emanen del alba, connotada positivamente en oposición al ocaso, tierra de los difuntos (Nagy: 1979, p. 206).

La mayoría de textos inciden en las peculiaridades indumentarias de los seres, rasgo definitorio que permite identificar a los chinos, o, en cualquier caso, reconocer en ellos a una misma cultura. Ya el *Periplo del Mar Rojo* lista entre sus principales exportaciones la seda cruda, el hilo de seda y los tejidos de seda. Pausanias informa de que los seres se visten con el hilo que produce un extraño insecto; Dionisio Periegeta, por el contrario,

⁶ Apollod. Artem. *FGrH* 779 F 7a = Str. 11, 11, 1.

⁷ También Palladio confunde o asocia China y la India, *cf.* Redondo y di Serio: 2019: «Palladio riferisce che essi [los brahmanes] abiterebbero in India e in Serica».

⁸ Sin embargo, previamente se mencionan los etíopes como el pueblo más oriental: *Od.* 1, 22-25.

especifica el origen vegetal de sus valiosos tejidos, que rivalizan, eso sí, con la obra de las arañas, y que hace que renuncien a bueyes y ovejas para que no se coman sus plantas y flores, según explica ya su paráfrasis, a lo que el comentario de Eustacio añade que también cultivan el lino. Cosmas Indicopleustes solo destaca que comercian con seda, y tan estrecho es el vínculo entre los seres y la seda que el nombre del pueblo, el tejido, y el animal que lo produce es el mismo⁹, según recogen los léxicos de Herodiano (s. II), Hesiquio (s. V) y Focio (s. IX)¹⁰.

Inaccesibilidad

La relación con los pueblos nómadas y la producción de seda nos llevan a un punto clave de la caracterización de los seres: su aislamiento o inaccesibilidad. La inmensa lejanía entre el Mediterráneo y China, los dos extremos de la ruta de la seda¹¹ explican de sobras la falta de contacto. Muchas fuentes sitúan a los seres en los confines del mundo, más allá de los cuales solo hay el Océano que lo circunda todo, o los definen como «los más remotos»: Clemente Romano, Ptolomeo, Dioniso Periegeta, Cosmas Indicopleustes o Simeón Seth. Excepcionalmente, el autor del *Periplo del mar Rojo* no descarta que haya países más lejanos que Jrisés, el extremo oriental según él. Eustacio completa la descripción geográfica con la caracterización de sus gentes como asociales o intratables, motivo ausente del texto del Periegeta que está comentando y que tanto él como un escolio ilustran con el hecho de que escriben el precio de los productos en sacos, comerciando indirectamente, práctica exótica aunque no inaudita para los griegos y que supone una antiquísima especificidad de la ruta de la seda (Walter: 2016, p. 47). El motivo de su remota e inalcanzable localización, con ciertas recurrencias terminológicas, reaparece en el léxico de Esteban de Bizancio, también del s. VI (aunque cita al historiador Uranio, del s. I aev), donde la brevedad de la nota implica que se trata de un rasgo distintivo.

La lejanía o posición extrema y el relativo aislamiento de la población se conectan con los accidentes geográficos que dificultan el viaje, aspecto resaltado por Ptolomeo en varios pasajes y por Estrabón, quien advierte de la dificultad de encontrar fuentes sobre estas tierras y la inutilidad de los relatos de los comerciantes, siempre exagerados, para investigar y conocer los lugares más allá del golfo árabe¹². Cosmas Indicopleustes, a su vez, afirma que más allá de Tzinista ya ni se navega ni se habita. Según el autor del *Periplo del Mar Rojo*, es el frío extremo el que impide ir más allá de Jrisés, motivo climático con el que Dionisio Periegeta justifica el aislamiento de los escitas (hiperónimo, recordemos, de los pueblos centroasiáticos) y que retoma Simeón Seth al mencionar el imposible paso al extremo norte, la tierra de Thule más allá de la India. Todos estos detalles concuerdan con el paso de la ruta de la seda por el sur del Himalaya y son suficientemente verosímiles como para ver en ellos algo más que un motivo mitográfico (Walter: 2016, pp. 33-34).

⁹ Griegos y romanos nunca llegaron a tener del todo claro el origen vegetal o animal de la seda, cuestión en la que interferían sus conocimientos sobre otros tejidos similares del Mediterráneo (Hildebrandt: 2017, p. 73).

¹⁰ Hdn. Περὶ κλίσεως τῶν ὀνομάτων A 268; Hsch. *Lexicon*; Phot. *Lexicon*, s.v. Σῆρες.

¹¹ Ya Polibio y Estrabón (Pol. 3, 58; Strb. 15, 1, 37) advierten cómo suelen equivocarse los que describen los lugares más extremos de la tierra, por inexactitud e ignorancia o por atribuirles características maravillosas.

¹² Strb. 15, 1, 4.

Aquí reaparece la confusión de las fuentes griegas en cuanto a la ubicación exacta de China, que sitúan más allá, sobre todo al este, pero también al norte de la India, y que hereda algunas antiguas características de los pueblos esteparios. Heródoto, por ejemplo, describía a los escitas como hábiles guerreros nómadas, imposibles de encontrar si no quieren; caracterización parcialmente coincidente con el carácter reservado de los seres, pero no con su pacifismo y beatitud. Aunque bárbaros exóticos para ambos pueblos, los escitas y los pueblos centroasiáticos fueron bien conocidos por chinos y griegos y constituyen quizás el más sólido eslabón entre ellos¹³. En definitiva, en la visión griega de los seres conviven unos rasgos maravillosos, propios de su tradición mitográfica o paradoxográfica¹⁴ (quizás también alentados por la bella y lujosa seda que exportaban): sus hábitos y virtudes, con aquellos con una indudable base histórica a pesar de las inexactitudes: su inaccesibilidad y su tendencia al trato comercial indirecto¹⁵.

CONCLUSIÓN

Examinados los textos, notamos, ante todo, la divergencia entre las fuentes, que prueba que los griegos conocían China, pero de manera imprecisa y fabulosa. De hecho, el aumento de las menciones de los seres en la literatura sigue un proceso paralelo, si bien bastante más pobre, a la de los brahmanes indios, sobre los cuales conviven varias tradiciones más o menos fantasiosas¹⁶. China se presenta recurrentemente como el extremo oriente del mundo, un inmenso país poblado por gentes sabias y longevas que no entran en contacto con nadie excepto para vender la seda, producto que les da nombre. Generalmente, los datos se encuentran dispersos y no se distingue con nitidez qué motivos de la etopeya de los seres proceden de la observación y cuáles de la tradición literaria. Al fin y al cabo, la amalgama de fuentes, tanto fidedignas como inventadas, es uno de los recursos de los logógrafos, que se distinguen, por ello, de los historiadores, cuya metodología incluye el examen en persona (αὐτοψία).

Al comparar los textos se ve que aquellos más tardíos, los que parecen depender de la ruta terrestre, pero también los periplos probablemente emprendidos por los mismos autores informan con mayor precisión, independencia y veracidad a medida que se

¹³ Los escitas y los xiongnu, otro pueblo nómada de la estepa, son tratados de manera similar por los historiadores griegos y chinos (Paroñ: 2012). Además, en su período de formación durante la dinastía Zhou (ss. xi-iv aev), China comprendía eminentemente las llanuras septentrionales y la costa noreste y su defensa contra los avances de pueblos sobre todo nómadas dio lugar a una importante cultura guerrera (cfr. Zhou: 2010, p. 125).

¹⁴ De nuevo, la situación de los seres en el extremo del mundo parece intrínsecamente ligada a sus peculiaridades y hábitos de vida ejemplares, pues comparten esta situación geográfica con otros pueblos maravillosos ya mencionados como los etíopes y los hiperbóreos, si bien de estos se enfatiza más la lejanía que la inaccesibilidad. Los etíopes habitan el extremo oriente de la tierra según *Od.* 1, 22-25 y el suroeste según *Hdt.* 3, 114. Posiblemente los legendarios hiperbóreos o los esquivos isedonios tomen algunos rasgos, exagerados, eso sí, de los chinos durante la dinastía Zhou, como muestran los paralelismos hallados por Walter (:2016, p. 59).

¹⁵ Hasta época relativamente reciente para los griegos (s. ii aev), China permaneció cerrada al comercio, hecho que probablemente pervivió en su descripción y se sumó a otros rasgos conocidos más tarde (Walter: 2016, pp. 78-79).

¹⁶ Redondo y di Serio: 2019: «Stando alla documentazione letteraria che ci è pervenuta sui Bramani, non è possibile individuare un'unica tradizione sulla loro precisa collocazione geografica».

consolida la relación comercial¹⁷. La seda es el principal interés de China para las primeras fuentes, mientras que más adelante se fijan en sus remotos productores, los seres, y las rutas hacia ellos. A parte de la convivencia con unos ciertos tópicos o mitemas que nos hemos limitado a esbozar, las coincidencias en datos concretos, más o menos exagerados, muestran un contacto real entre Grecia y China, ciertamente indirecto, pero cada vez menos (Malinowski: 2015).

A parte de las omisiones, las mayores diferencias se dan sobre todo en la ubicación geográfica, tanto por la imprecisión de las indicaciones como por los pueblos o países que se citan como vecinos de los seres. Distinguimos aquellos textos que indican directamente hacia el este, mencionando la navegación y la India¹⁸, de los que sitúan China hacia el norte, tomando como referencia los escitas u otros pueblos centroasiáticos¹⁹. Constituyen el primer grupo los textos más antiguos y algunos tardíos (de Cosmas Indicopleustes y Simeón Seth), mientras que la ruta terrestre es aludida primero por Ptolomeo (s. II ev), lo que concuerda con el establecimiento de la ruta terrestre hacia el s. I ev²⁰, que convive con la marítima también más tarde²¹. Otros escritos como el *Periplo del Mar Rojo* (s. I ev) mezclan elementos de ambas tradiciones al separar Jrisen o Seres (en el Índico, hacia el este) de Cis o Thule (país norteño, normalmente localizado en Escandinavia, Smith: 1870, s. v.). También Paladio aúna las dos rutas al situar Seria más allá del Ganges y mencionar que Alejandro Magno marcó su hito con una estela de piedra que remite a la Torre Pétreo, punto intermedio aún no localizado de la ruta terrestre.

A falta de ulteriores análisis que tengan en cuenta todas las fuentes antiguas sin distinción, podemos avanzar a qué responden las variaciones entre los textos y entre ellos y la realidad que describen. De la misma manera que la ruta de la seda necesitaba de numerosos intermediarios para llevar el valioso tejido de un extremo a otro de Eurasia, las noticias del extremo Oriente llegadas a Grecia pasaban por muchas bocas y oídos. Nuestras fuentes muestran cómo, a pesar del desgaste de los siglos y de los parches y remiendos, los datos sobre el país asiático no son totalmente invenciones ni herederos únicamente de la tradición literaria griega, sino que se alinean con las diferentes rutas de la seda. Así, China se hizo cada vez más real y tangible para Occidente, progreso en el que los textos tardoantiguos y bizantinos marcan un eslabón más de una tradición comercial secular que culminará cuando viajeros medievales como el célebre Marco Polo prescindan de los intermediarios.

¹⁷ Coincide en este punto nuestro análisis con el que Walter (:2016, pp. 92-93) realiza a partir de diferentes fuentes, también latinas.

¹⁸ Clem. *Recogn.* 9, 19, 1; Paus. 6, 26, 6-9; y también Vran. *FGrH* 675 F 20, que depende, recordemos, de Uranio (s. I aev); además de los más recientes Cosm. Ind. 2, 45 y Sim. Seth. *Consp. Rer. Nat.* 1, 2; 2, 1.

¹⁹ Ptol. *Geogr.* 1, 11, 6; D.P. 758-759; Pall. *Gent. Ind.* 2 además de sus paráfrasis y comentarios: *Paraphr.* D.P. 749-761; Eust. *D.P.* 752, 16-20. La confusión entre pueblos caucásicos y asiáticos se da también en fuentes romanas y a lo largo de toda la Antigüedad, *cfr.* Smith: 1872, s. v. Serica.

²⁰ La consolidación de la ruta comercial terrestre es favorecida por una mayor apertura de China y por las mejores relaciones diplomáticas de Roma con los partos.

²¹ Como recuerda el propio Ptolomeo (Ptol. 1, 17, 4-6), que cita a Marino de Tiro al mencionar como puerto último de la ruta marítima Kattigara, identificado ora con Borneo, ora con Cantón (Smith: 1854, s. v.). Las descripciones de China en las fuentes griegas evidencian, así pues, la doble vía de llegada, que también repercute en la denominación de este lejano país, según postula Malinowski (: 2012, p. 23).

BIBLIOGRAFÍA

- HILDEBRANDT, Berit. «Silk production and trade in the Roman Empire». En HILDEBRANDT, Berit y Carole GILLIS (eds.). *Silk: Trade and Exchange along the Silk Roads between Rome and China in Antiquity*. Oxford y Philadelphia: Oxbow books, 2017, pp. 34-50.
- MALINOWSKI, Gościwit. «Origin of the name Seres». En MALINOWSKI Gościwit, Aleksander PAROŃ y Bartłomiej Sz. SZMONIEWSKI (eds.). *Serica – Da Qin. Studies in Archaeology, Philology and History of Sino-Western Relations (selected problems)*, Wrocław: Wydawnictwo Gajt 1991, 2012, pp. 13-26.
- MALINOWSKI, Gościwit. «The Images of China in the Western Literature: Greco-Roman Antiquity». *Horizons: Seoul Journal of Humanities*, 6, 2015, pp. 73-91.
- NAGY, Gregory. *The Best of the Achaeans. Concepts of the Hero in Archaic Greek Poetry*. Baltimore: John Hopkins University Press, 1979.
- PAROŃ, Aleksander. «The picture of the Scythians in History by Herodotus and the Xiongnu in Shiji by Sima Qian An attempt at comparison». En MALINOWSKI Gościwit, Aleksander PAROŃ y Bartłomiej Sz. SZMONIEWSKI (eds.). *Serica – Da Qin. Studies in Archaeology, Philology and History of Sino-Western Relations (selected problems)*, Wrocław: Wydawnictwo Gajt 1991, 2012, pp. 71-100.
- REDONDO, Jordi. «Elementos de salvação nos mitos gregos sobre os Hiperbóreos». *Forma Breve*, 2018, 15, pp. 481-491.
- REDONDO, Jordi. y DI SERIO Chiara. «L'isola utopica dei bramani». Comunicación presentada en las *I Jornadas Internacionales Humanismo Eurasia*, Universidad de Salamanca, Marzo 2019.
- SMITH, William. *Dictionary of Greek and Roman Geography*. 2ª ed. Boston: Little, Brown and company, 1870-1872.
- TANNER, Jeremy. «Ancient Greece, early China. Sino-hellenic studies and comparative approaches to the classical world. A review article». *Journal of Hellenic Studies*, 2009, 129, pp. 89-109.
- VERNANT, Jean Pierre y GERNET, Jean. «Historia social y evolución de las ideas en China y en Grecia. De los siglos VI al II a.C.». En *Mito y sociedad en la Grecia antigua*. Ed. Jean Pierre Vernant. Trad. Cristina Gázquez. Madrid: Siglo XXI de España, 1982.
- WALTER, Justine. *Antikes Griechenland und Altes China Die Entstehung früher Fremdbilder im Wirtschafts- und Kommunikationssystem Seidenstraße*. 2ª ed. Leipzig: Universität Leipzig, Lehrstuhl Alte Geschichte, 2016.
- ZHOU, Yiqun. *Festivals, Feasts, and Gender Relations in Ancient China and Greece*. Cambridge: Cambridge University Press, 2010.

ANEXO: TEXTOS ANALIZADOS²²

HOMERO (s. VIII AEV), *ODISEA* 6, 205:

Habitamos [los feacios] a lo lejos en el mar que mucho retumba, los más remotos, y ningún otro de los mortales trata con nosotros.

HERÓDOTO (s. V AEV), *HISTORIAS*, 4, 46, 2-3:

El Mar Negro, hacia donde guerreó Darío, da los pueblos más ignorantes de todos los países salvo por los escitas, ya que ni podemos destacar ningún pueblo de los de hacia el interior

²² Las traducciones son propias. Por razones de espacio no podemos incluir el texto griego original, por lo que remitimos a la edición disponible en el *Thesaurus Linguae Graecae*.

desde el Mar en nada por su sabiduría, ni sabemos de ningún hombre notable nacido allí, fuera del pueblo escita y Anacarsis. Pero por la raza escita ha sido encontrado de la manera más inteligente lo único sumamente importante de todos los asuntos humanos que nosotros conocemos. Así pues, no los alabo en cuanto al resto, sino en lo más importante: así han ideado que nadie que los persiga pueda huir, y que no sea posible atraparlos si ellos no quieren ser encontrados. No tienen ni ciudades ni muros ni edificios, sino que al ser nómadas todos y arqueros a caballo, que viven no del arado, sino de lo que crían, y cuyas habitaciones van en carros, ¿cómo no iban a ser estos invencibles e imposibles de tratar?

APOLONIO ARTEMITENO (S. II AEV), *FGRH* 779 F 7A = ESTRABÓN (S. I AEV), *GEOGRAFÍA*, 11, 11, 1.

En general, él [Apolodoro Artemiteno] afirma que Bactriana es el ornamento de toda Ariana, y además, que extendieron [los griegos] su poder incluso hasta los seres y los frunios.

CLEMENTE DE ROMA (S. I EV), *RECOGNITIONES*, 9, 19, 1:

Los hombres establecieron diferentes normas en cada país, algunas escritas, otras no; de ellas trataré, según sé y según recuerdo, empezando por el inicio del mundo.

Hay la norma entre los seres de que nadie mate ni nadie se prostituya ni robe ni se postre ante ídolos, y en aquel grandísimo país no se puede ver ni un templo, ni una prostituta, ni ninguna mujer a quien se llame adúltera, ni un ladrón llevado ante la justicia, ni un homicida, ni un asesinado. En efecto, la refulgente estrella de Marte en mitad del cielo no forzó en ninguna circunstancia a un hombre a alzar un hierro, ni Venus al encontrarse con Marte a que uno se una con una mujer ajena bajo su efecto, aunque esté Marte justo en mitad del cielo todos los días todo el día y a toda hora, así son los seres.

PERIPLO DEL MAR ROJO (S. I-II EV), 64:

Después de esta region bajo el mismo norte ya, al acabar el mar por fuera hacia un lugar de Cina, hay en ella una grandísima ciudad interior llamada Cinas, desde la que se trae la lana, el hilo y el tejido sérico hacia Barygaza por tierra a través de Bactria y hacia Limyrica de nuevo a través del río Ganges. A esta Cina no hay manera fácil de acceder, pues raramente salen unos pocos de ella. Está el lugar bajo la Osa Menor misma, y se dice que limita con las partes más alejadas del Ponto y del mar Caspio, hacia donde se encuentra el lago Meotis [mar de Azov] que desemboca en el océano.

PAUSANIAS (S. II EV), *DESCRIPCIÓN DE GRECIA*, 6, 26, 8-9:

La region de Élide es por lo demás óptima para cultivar frutos y no menos para la seda. Siembran cáñamo, lino y seda aquellos que tienen una tierra apta para el cultivo, y también los hilos a partir de los cuales los seres crean sus vestidos se hacen no de ninguna corteza, sino de esta otra manera. Tienen en su tierra un animalejo, que los griegos llaman «ser», y por los seres mismos es llamado de manera totalmente diferente, no «ser». Su tamaño es el doble del del mayor de los escarabajos, pero por lo demás se asemeja a las arañas, que tejen bajo los árboles, y tiene un número de ocho patas, las mismas que las arañas. Esos animales crían los seres preparándoles casas aptas para el invierno y el verano. La obra de los animales resulta un hilo delicado enrollado en sus patas. Los crían durante cuatro años, proporcionándoles mijo de alimento, y al quinto, puesto que saben que no vivirán más, les dan para comer caña

verde. Es el alimento más dulce de todos para el animal: alimentado por la caña, se hincha en exceso y al morir encuentran dentro, así, la mayor parte de la hebra.

Se sabe que Seria es una isla situada en un recodo del mar Rojo. He oído también que no el mar Rojo, sino un río que llaman «Ser», es el que crea esta isla, como también el delta de Egipto lo es por el Nilo y no rodeado por un mar. Talmente es otra isla Seria. Estos seres y todos los que habitan las islas de por ahí, Abas i Sacea, son de la raza de los etíopes, pero hay quien afirma que no son etíopes, sino escitas mezclados con indios.

PTOLOMEO (S. II EV), *GEOGRAFÍA*, 1, 11, 6:

La distancia desde el establecido cruce del Éufrates hasta la Torre Pétrea en total según él es de 876 escenos [«tiras»] y de 26.280 estadios, y de la Torre Pétrea hasta Seras, la capital de los seres, hay siete meses de camino, 36.200 estadios. [...] El camino de la Torre Pétrea hasta Seras sufre duros inviernos, ya que ha estado expuesto desde los que se asumen como uno mismo a los paralelos del Helesponto y Bizancio, de manera que por eso el viaje debe hacerse con muchas molestias.

También es conocida como inicio del comercio, pues afirma Maen que un tal Ticiano, un hombre macedonio y comerciante desde su padre, escribió la medición sin partir él mismo, sino enviando a unos a Seras. Parece que también él desconfiaba de las observaciones de los comerciantes. [...] Afirma que estos no se interesan en probar la verdad, ocupados por el comercio, y a menudo también exageran las distancias por vanidad.

Hacia allí además no se evidencia nada más que la ruta de los siete meses según una observación o recuerdo de los viajeros, que se considera formidable en cuanto a la duración del tiempo.

PTOLOMEO (S. II EV), *GEOGRAFÍA*, 1, 17, 4-6:

Por ellos [los navegantes] nos hemos enterado de lo demás sobre el Índico parcialmente y por provincias, y de lo de más hacia el interior de ese país, hacia la península de Jris y de allí hasta Catigara: del hecho de que, por una parte, es hacia el este la travesía de los que navegan y salen de vuelta hacia occidente y lo apuntan, y por otra, que admiten lo irregular y anómalo de las distancias recorridas en el tiempo. También nos enteramos de que se sitúa más allá el país y la capital de los sinos y de los seres, y la tierra más oriental de estas es desconocida, con lagunas pantanosas en las que crecen grandes y abundantes cañas de tal manera que uniéndolas se hacen sus transportes. También nos enteramos de que no solo desde allí por Bactria hay un camino a través de Torre Pétrea, sino que también por el Índico a través de Palímbotra. El camino desde la capital de los sinos por el puerto de Catigara hacia el oeste es también el meridional, de manera que por eso no coincide con el puerto meridional a través de Seras y Catigara, de los cuales habla Marino, sino por alguno de los orientales.

HERODIANO (S. II), *SOBRE LA DECLINACIÓN DE LOS NOMBRES*, A 268, s. v. Σῆρες:

Ser: los seres son un pueblo, de donde vienen las ropas de seda (séricas), valiosísimas.

DIONISIO PERIEGETA (S. II EV), *DESCRIPCIÓN DEL MUNDO*, 749-760:

Más allá por la desembocadura del Jaxartes habitan los sacas portadores de arcos, que ningún otro arquero pondría prueba, pues no tienen por costumbre disparar en vano; también los tocarios y los fruros y también los pueblos bárbaros de los seres, quienes crían bueyes

y gordas ovejas, vestidos con flores irisadas del desierto, fabrican preciados y elaboradísimos vestidos que parecen del color de las flores de la hierba del cardo; con aquellos no rivalizaría ni la obra de las arañas. Otros muy próximos son los escitas, quienes habitan en los confines; a su alrededor la tierra es azotada por el viento, cerrada por vientos hibernales y granizos.

PARÁFRASIS DE LA DESCRIPCIÓN DEL MUNDO DE DIONISIO PERIEGETA (S. II EV?), 749-760:

Más allá por la desembocadura del Jaxartas habitan los saces que llevan arcos, por ser belicosos, lo que ningún otro arquero probaría de ninguna manera por su exactitud y puntería. Así pues, de ninguna manera tienen por costumbre o algo propio mandar flechas vanas o al azar, ya que son penalizados los que fallan. Existen también los tocarios y los fruros y también los pueblos bárbaros de los seres, quienes renuncian a los bueyes y mollosos borregos por no conocer su utilidad, y vestidos con las coloridas flores del desierto preparan tejidos elaboradísimos y valiosísimos, iguales en el color a las flores de la hierba del cardo, en lugar de a las flores del paraíso; a aquellos no se igualaría ni la obra de las arañas. Otros muy numerosos y seguidos son los escitas, quienes habitan las zonas extremas; cerca de ellos se localiza una tierra de malos vientos por los vientos hibernales y ls granizos. Todos estos hombres habitan alrededor del mar Caspio.

PALADIO (SS. IV-V EV), *DE LOS PUEBLOS DE LA INDIA Y LOS BRAHMANES*, 2:

Se transmite un relato sobre cuán lejos Alejandro rey de los macedonios los lideró durante su vida. Y a aquél quizás se le atribuía como un rumor, pues él, según creo, no atravesó el Ganges, sino que al llegar al extremo de Sérica, donde los seres engendran la seda, allí clavó una estela de piedra y escribió: «Alejandro de Macedonia llegó hasta este lugar».

HESIQUIO (S. V), *LÉXICO*, σ 525, S. V. Σῆρες:

Seres: animales que tejen seda cruda. O nombre de un pueblo, de donde viene también la seda («olosérico»).

ESTEBAN DE BIZANCIO (S. VI EV), *LÉXICO*, σ 21, S. V. Σῆρες:

Seres: pueblo índico, intratable con los hombres, según Uranio en el libro III sobre Arabia.

EUSTACIO (S. VI EV), *COMENTARIO A LA DESCRIPCIÓN DEL MUNDO DE DIONISIO PERIEGETA*, 752, 16-20:

[Dice] que los Seres son un pueblo bárbaro escita, a partir de los cuales se llaman así los tejidos de seda. Estos, afirma, renuncian a los bueyes y gordas ovejas y cardando flores irisadas del desierto fabrican valiosas y elaboradas ropas similares en su color a las flores de la hierba del cardo, tan delicadas que no rivalizaría con aquellos ni la obra de las arañas. Así pues, se indica que los seres crean telas de flores, por lo cual no dejan que se pasten los prados. [Dice] que los seres son intratables para los hombres y asociales, algo evidente desde aquí: entregan y escriben el valor de las mercancías que venden sobre los sacos, después, al llegar los comerciantes y depositar el precio se retiran, tras ellos llegan los seres y si les satisface, toman el precio y si no, sus bienes. Afirman que los seres son longevos, alcanzando hasta los doscientos años. Se indica que algo igual a la observación sobre los seres se da fuera de las columnas de Hércules.

COSMAS INDICOPLEUSTES (s. VI EV), *TOPOGRAFÍA CRISTIANA*, 2, 45:

Si hay quien no duda a atravesar hasta los confines del mundo para comerciar con seda, ¿cómo habrían dudado en pasar hacia el paraíso? El país de la seda es el más interior de toda la India, hacia la izquierda de los que entran por el mar Índico, mucho más allá del golfo Pérsico y de la isla llamada Selediba [Sri Lanka] por los indios y Taprobane por los griegos, llamada así Tzinista, rodeada por la izquierda por el Océano, como también Barbaría es rodeada por la derecha por él. Y afirman los indios, los filósofos llamados brahmanes, que si echas una cuerda que atravesase desde Tzinista a través de Persia hasta la Romania, es como una regla de la mitad del mundo, y quizás tengan razón. [...] Más allá de Tzinista ni se navega ni se habita.

COSMAS INDICOPLEUSTES (s. VI EV), *TOPOGRAFÍA CRISTIANA*, 11, 10:

En cuanto al resto, exporta la seda Tzinista, más allá de la cual no existe ningún otro país, pues el océano la rodea por el este.

SIMEÓN SETH (s. IX EV), *EXAMEN DE LAS COSAS NATURALES*, 1, 12-2, 13:

La longitud del mundo habitado es de una extensión de doce horas. Pues cuando el sol sale en la ciudad de Sera, se pone en las Islas de los Bienaventurados. [...]

Sobre el agua. La tierra que se encuentra en mitad de todo tiene justo alrededor agua. El lugar de esto es el océano, ya que hacia él fluyen todas las aguas. Hay grandes mares: el primero el Rojo, que llega hasta la tierra de la India y también hasta la de los sinos y de Persia.

FOCIO (s. IX), *LÉXICO*, σ 186, s. v. Σῆρες:

Seres: pueblo, de donde se hace la seda cruda, a partir del cual también se llaman «seda» («sérica») los tejidos de seda cruda.